

ANÁLISIS POLÍTICO

# Ni por viejo ni por diablo

Juan Paredes Castro



El mito del partido aprista de que sabe más por viejo que por diablo se derrumbó abruptamente ante las narices de un gobierno cada vez menos convencido de otro mito: de tener todo el control sobre ese partido y sobre su bancada en el Congreso.

Todocomenzó cuando el parlamentario Luis Negreiros entró en berrinche al conocer que ya no sería el candidato del Apra a la presidencia del Congreso, contra un acuerdo entre bambalinas del año pasado que supuestamente debía materializarse a su favor en esta oportunidad.

La historia siguiente es ya conocida: en perfecta alianza con el humalismo radical, Negreiros le demostró a su bancada, a su partido, a su gobierno y al país, cuánta manga ancha de anarquía podía generar él de la noche a la mañana en un Congreso presidido por un aprista, Luis Gonzales Posada, y frente a una agenda de reforma constitucional que, según sus planes, debía acabar en el canasto, como efectivamente acabó.

El argumento al que apelaron Negreiros, su facción aprista y el humalismo no era una novedad pero sí lo suficientemente desestabilizador: la vuelta a la Constitución de 1979. En efecto, este tema, de aconsejable tratamiento de fondo, que no puede ser zanjado a la carrera ni como condicionante de zancadilla de otra agenda, fue utilizado finalmente para provocar el caos en que terminó la última legislatura.

El Apra ya no sabe si defiende la Constitución de 1979 por manía devota a su fundador o por convicción democrática

Aquí viene pues la lección demostrativa de varias cosas: de que el Apra, en un Congreso ya de por sí fraccionado, no constituye una bancada sólida; de que el Apra tiene graves problemas de dirección y, quién lo creyera, de disciplina partidaria; de que el Apra, por eso mismo, ya no sabe si defiende la Constitución de 1979 por manía devota a su fundador o por convicción democrática; de que el Apra no se siente un partido de gobierno, ya sea porque su máximo líder, Alan García, no hace nada por integrarlo a su rumbo, ya sea por los divorcios doctrinales y funcionales entre sus distintas generaciones; de que el Apra, por fin, parece cargar solo con la vieja leyenda de su organización y con la cruda realidad de que todo está por comenzar de nuevo en el partido, incluyendo una revisión de la herencia ideológica e intelectual de Víctor Raúl Haya de la Torre.

Si saber más por viejo que por diablo ya no le sirve al Apra, peor sería empezar a actuar más por diablo que por viejo.

El Apra no tiene por ahora otra salida que someterse a una dura prueba de concertación de puntos mínimos comunes, no importa con cuanta sangre todavía en los ojos.

Quizás esta dura prueba de concertación menor sirva de acicate a la concertación mayor que se requiere entre los partidos democráticos para asegurarle al país los puntos mínimos de continuidad de su sistema político democrático.

## La vuelta a la Constitución de 1979 puede continuar intentándose hasta el 2011

LUIS NEGREIROS CRIADO  
CONGRESISTA DEL APRA  
11 DE JUNIO DEL 2001



ILUSTRACIÓN ALONSO NÚÑEZ

Hemos recogido la propuesta aprista del 2001 para restituir la Constitución de 1979, porque se trata de un hecho de justicia, de corregir un error histórico, y que no haya borrón y cuenta nueva

CAYO GALINDO  
CONGRESISTA HUMALISTA  
13 DE JUNIO DEL 2008

LA SEMANA QUE PASÓ

## El alcalde y la policía

Pedro Ortiz Bisso



Cuando Los Malditos de Larcomar fueron capturados –tras “un trabajo conjunto entre el serenazgo de Miraflores y la Policía Nacional”, según la nota difundida por la oficina de prensa de ese distrito–, el alcalde Manuel Masías no demoró en acercarse a la comisaría y avalar con su presencia dicha captura. Allí estuvo, presto para los flashes y las cámaras de televisión, a fin de demostrarle a sus vecinos que una de sus principales preocupaciones era acabar con la delincuencia en su jurisdicción.

Lo contrario ocurrió luego de comprobarse que Los Malditos de Larcomar no eran ni siquiera malitos. El burgomaestre se quitó el traje de jefe de seguridad ciudadana miraflorentino y se disfrazó de malabarista. El último viernes ensayó mil y una piruetas verbales para tratar de explicar lo inexplicable, y en ese triste afán solo consiguió perpetrar un papelón monumental que hubiera atenuado con un simple “disculpen, me equivoqué”.

Los supuestos delincuentes son inocentes que se toparon con policías ansiosos de ganar puntos

Con el objetivo de mostrar a la población su supuesta eficiencia y rapidez de reacción, la policía había encarcelado a cuatro jóvenes sin motivo punible y, de acuerdo con diversos indicios, sesgada por cuestiones raciales. Lamentablemente, los casos de inocentes presos empiezan a ser recurrentes. Los dos conductores que permanecen en prisión ya casi un mes, acusados de haber causado la muerte de una escolta policial durante la Cumbre ALC-CUE, parece ser parte de esa lista que continúa engordando sin remedio.

Por más que algunos se empeñen en negarlo, Lima es una ciudad altamente insegura. Y la policía y los serenos no están cumpliendo eficientemente su labor. El efecto mediático de estas capturas ‘express’ se transforma en indignación cuando se descubre que los supuestos delincuentes son inocentes ciudadanos que tuvieron la desgracia de toparse con policías ansiosos por ganar puntos ante sus jefes. Y la situación se agrava más, cuando con el objetivo de ganar algunos titulares y espacios en los noticieros, ciertas autoridades avalan estas detenciones y después no son capaces de reconocer su error.

Con el honor de la gente, no se juega. Que la policía y las autoridades lo tengan claro la próxima vez.

ANÁLISIS ECONÓMICO

# Un devaluado poder del Estado

Fritz Du Bois



Cuando presenciamos espectáculos como el de esta semana, con parlamentarios levantando pancartas, gritando, peleándose, siempre decimos que nunca hemos tenido un Congreso tan malo; pero cada cinco años elegimos uno peor. En realidad, estamos en un círculo vicioso a medida que el nivel del parlamentario promedio sigue descendiendo – algunos les roban el sueldo a sus propios empleados o matan a balazos a la mascota del vecino, asemejándose a los pirañas – y la posibilidad de atraer mejor gente al Congreso será cada vez menor. Es como si para proteger su mercado de futura competencia armaran circos para ahuyentar a los

buenos prospectos y evitar que les quiten el empleo.

Pero hay otro cálculo en el entuerto. Y no se trataba de evitar alguna reforma constitucional, sino de aprovechar el momento para generar una sensación de inestabilidad que inhiba los fuertes flujos de inversión. La oportunidad no pudo ser peor (o desde su punto de vista, mejor) con Standard & Poors al hacer públicas sus dudas sobre la fragilidad política en nuestro país, antes de tomar la decisión de otorgarnos o no el grado de inversión. La estrategia humalista es clara, todo lo que limite la actual tasa de crecimiento es positivo para ellos, ya que se está reduciendo demasiado su electorado de pobres y desesperados. Mientras tanto, su líder se cuida de estar en los escándalos y aparenta ser moderado en reuniones con empresarios.



ILUSTRACIÓN TERE SAMURÍN

De cualquier manera, incuestionablemente de este Congreso nada se puede esperar. Por lo tanto, en las próximas dos semanas el Gobierno tiene en sus manos

la última oportunidad para reformar y modernizar. La delegación de facultades vence el 28 de junio y lo que no sea promulgado para ese entonces, lo podemos ente-

rrar y olvidar por lo menos hasta el próximo gobierno. Si bien hay mucho por hacer, es esencial que se priorice una ley de aguas si queremos potenciar el agro y es vital fusionar Conaseva a la SBS para desarrollar el mercado de capitales.

De otro lado, este gobierno no ha hecho absolutamente nada para lograr una mayor flexibilidad laboral y eso es fundamental. También está pendiente reformar el Estado, lo cual va desde introducir la prueba de mercado para obligar a los burócratas a competir hasta transparentar y mejorar el manejo de las empresas públicas llevándolas a la bolsa para que asuman las mismas obligaciones de ser auditadas y de informar, como lo hace cualquier empresa normal. Los 10.000 millones de ingresos anuales que supervisa Fonafe, y que pertenecen a todos los peruanos, no pueden seguir siendo tratados como una caja chica gubernamental.

Asimismo, la simplificación

administrativa es parte de la agenda y sería ideal darle facultades a Indecopi para que elimine todo trámite estatal que no pase el examen de demostrar que es esencial, con lo que se reduciría los sobrecostos de transacción que encarecen nuestra economía. También sería un gran paso adelante crear en cada distrito del país una ventanilla única para que en un solo punto se pueda realizar cualquier trámite estatal. El presidente García dijo en su discurso inaugural que él sería el defensor del ciudadano frente al Estado, ahora tiene la oportunidad.

Finalmente, retornando al verdadero motivo electoral detrás del circo montado, el Gobierno debe asegurarse por todos los medios de bloquear los futuros intentos de boicotear el crecimiento por parte de tirios y troyanos – con más de un compañero asimilado – albergados en lo que alguna vez fue el primer poder del Estado y que hoy está bien devaluado.